

# Burritos le cayeron pesado a karateca

◆ JOSÉ LUIS RODRÍGUEZ  
jorodriguez@lateja.co.cr

Los burritos y haber crecido cinco centímetros en el último mes acabaron con el sueño de Adyerika Saavedra de conseguir su segunda medalla de oro en el karate de los Juegos Deportivos Nacionales Zona Norte 2015.

La atleta, de 14 años, no pudo dar el peso en la categoría de menos de 45 kilos que debía tener este lunes, a las 10 a. m.

“Llegué ayer (a Zarcero) pesando 49 kilos, tenía cuatro arriba, y me puse a correr toda la tarde de ayer (domingo) y la mañana de hoy (lunes), pero me faltó un kilo”, explicó.

Según Kristel Saavedra, mamá de la joven y quien participa como jueza en las competencias de karate, ver a su hija fuera le dolió mucho, pero es entendible.

“Sé que ella comía en la soda del colegio muchos burritos, a mí no me miente”, expresó la mamá entre risas.

“Hicimos lo que pudimos, ayer (domingo) se puso a correr desde el mediodía hasta las 8 p. m., hoy (ayer) se levantó a las 5 a. m., y corrió hasta las 10 a. m., pero solo me bajó tres kilos”, dijo la señora.

“Todo el mundo le echó la responsabilidad a ella (Adyerika), pero es también culpa mía, pues soy mamá y entrenadora, lo que pasa es que apenas tiene 14 años y si le ofrecen pizza no va a decir que



Las Saavedra no aguantan la tentación de los burritos. RAFAEL MURILLO



no, ella no está a dieta, además, en el último mes crecí cinco centímetros, y eso cuenta”, aseguró

Kristel, quien deseaba ver combatiendo a su hija.

De pie junto a Adyerika estaba Yirlany, su hermana mayor (15 años), quien expresó que es duro cuidar el peso siendo adolescente.

“Uno quiere comer de todo, es duro subir o bajar de peso; mi mamá no me deja comer chucherías

(comida chatarra), pero me las como en el colegio y yo misma me hago el daño”, señaló Yirlany, quien debió correr entre domingo y lunes para bajar dos kilos de más.

La mayor de las Saavedra, quien pelea en la categoría Sub-15 de menos de 47 kg, aceptó que los burritos son una tentación para ambas.

Tanto Yirlany como Adyerika se ríen al aceptar que su mamá debió pagar una cuenta en la soda del cole, donde se mandan sabroso con los burritos.